



— ALHAJERO —



¡Patético!, así calificó **Rubén Moreira** la actitud del presidente de la Mesa Directiva de la Cámara de Diputados, **Sergio Gutiérrez Luna**, a su "lamentable" papel –"violatorio del reglamento" y de "matraquero"– al presertarse a armar un *show* político-mediático al lado del fiscal de Campeche, **Renato**

Sales Heredia, en su solicitud del desafuero de **Alejandro Moreno Cárdenas**, en vez de respetar la investidura de su cargo y mantener la imparcialidad requerida.

¡Patético!, efectivamente. Tan patético como la actitud del propio presidente nacional del PRI, haciéndose la víctima, queriendo jugar la figura del héroe que enfrenta al *Gran Dictador*, cuando su figura se sume en la vulgaridad y falta de ética de sus propias palabras, en el cinismo y despotismo, en los indicios de presumible corrupción que le rodean desde sus tiempos como gobernador de Campeche.

Más patéticos aún los desfiguros de la gobernadora campechana, **Layda Sansores**, dando a conocer audios de su antecesor que quién sabe cómo consiguió, *saltándose las trancas de la justicia*, y exhibiendo a su propio fiscal bailando –literalmente– *al son que le marca*.

Y no se diga lo patético de los aliados de **Alito Moreno**. La reacción de los presidentes del PAN y del PRD, de los coordinadores de ambos partidos en la Cámara de Diputados, *blandiendo sus espadas en defensa del priista* –y de ellos mismos, especialmente del diputado blanquiazul **Jorae Romero**, ahora en la mira de

los morenos– y arengando a la manera de *Los Tres Mosqueteros*: ¡Uno para todos y todos para uno!

Luis Espinosa Cházaro, coordinador de los diputados perredistas, lo pondría así: "Están equivocando la estrategia (desde el gobierno federal), entre más nos atacan, nos unificamos más. Cuando atacan a uno de nosotros (de la alianza Va por México), nos atacan a todos".

¡Patéticos todos! Ni a cuál irle.

El caso de **Moreno Cárdenas** debió seguir los cauces legales y discretos de la justicia –si es que realmente se tienen las pruebas o los indicios que acrediten su persecución–, en vez del *circo montado en los Martes del Jaguar* y de la esperada y saboreada venganza del fiscal **Sales**.

Humillación, estigmatización, venganza, fueron las banderillas clavadas por delante en la estrategia de la 4T.

Alito, a su vez, debió renunciar desde el primer momento para evitar arrastrar al PRI (y a la alianza con el PAN y el PRD) *al pantano en que se hunde día con día*, con tal de *salvar su pellejo*. Pero ni la dignidad ni la ética son lo suya.

E involió su defensa en el cinismo, victimizándose, y con un machismo pseudopatriótico.

¡Sí, ¡patético! Han exhibido lo peor de los dos lados.

GEMAS: Obsequio de la **Suprema Corte**: El gobernador de Tamaulipas, **Francisco Javier García Cabeza de Vaca**, sigue gozando de fuera constitucional. Se invalida el orden de aprehensión en su contra.

No hay a cuál irle en este circo de los actores políticos